

MEMORIA DEL MUSEO DE LA PLATA

CORRESPONDIENTE AL AÑO 1927

POR LUIS MARÍA TORRES

Director

NOTA DE REMISIÓN

La Plata, 16 de septiembre de 1928.

Al señor Presidente de la Universidad Nacional de La Plata, doctor don Ramón G. Loyarte.

Presente.

Me es grato elevar a la consideración del señor presidente la *Memoria* del Instituto que tengo el honor de dirigir, correspondiente al año 1927.

Permítame, señor presidente, que en este documento insista sobre lo que ya expuse en la *Memoria* del año próximo pasado, con respecto al valor esencial de las investigaciones ya cumplidas como al proyecto de otras que son consecuencia de ellas, diciendo que todas se relacionan con el plan de trabajos en el norte de la Patagonia y sur bonaerense, como se ha explicado en la *Memoria* de los años 1922 y 1923.

Para dar cumplimiento a una de las disposiciones de los Estatutos universitarios (art. 16) relativas a los deberes de mi cargo, he tratado, durante mi viaje a Europa, realizado en los meses de junio a diciembre del año pasado, de reanudar relaciones con las más prestigiosas instituciones de la índole del Museo de La Plata, lo que he logrado alcanzar en varios institutos con resultados altamente satisfactorios, que podrán apreciarse en las páginas de esta *Memoria* dedicadas a ese comentario.

Una vez más puedo afirmar, con íntima satisfacción, que el Museo se encuentra en un período de su desarrollo verdaderamente de franco progreso, de completa organización, y que en Europa se comenta — en los

grandes centros científicos — ese estado de desarrollo de una manera que significa la más absoluta aprobación para los que estamos entregados a estas tareas.

Aprovecho la oportunidad para presentar al señor presidente las seguridades de mi distinguida consideración.

LUIS M^a TORRES,

Director.

M. de Barrio,

Secretario.

PRIMERA PARTE

Museo

CAPÍTULO I

TRABAJOS DE LA DIRECCIÓN

He precisado suficientemente en las *Memorias* anteriores y particularmente en las correspondientes a los años 1922-1923, los puntos de vista en los que esta dirección y el personal científico del Museo consideran el denominado plan general de *investigaciones regionales*.

La actividad máxima se ha concretado, puede decirse, en dar por cumplido el primer ciclo de investigaciones geológicas en las sierras meridionales de la provincia de Buenos Aires; investigaciones en colaboración de todo el personal técnico que, como se recordará, han sido iniciadas como las propusiera esta dirección, por los doctores Juan Keidel y Walter Schiller.

Los distintos problemas que en ellas se abarcan, la importancia de las relaciones que han podido establecerse entre los hechos debidamente comprobados, etc., etc., forman un complejo de elementos que caracterizan a una verdadera contribución original sobre esos fenómenos.

Es conocido, asimismo, que si hoy pueden considerarse como realizadas en su parte principal y más dificultosa, se debe, exclusivamente, a la posibilidad de haber contado con el apoyo del gobierno de la provincia de Buenos Aires, durante los períodos que lo ejercieron el señor don José Luis Cantilo y el actual del doctor don Valentín Vergara.

El doctor J. Keidel tiene terminado el manuscrito de su monografía que titula: *Observaciones geológicas en las sierras meridionales de la provincia de Buenos Aires*. Comprende, la contribución del doctor Keidel, una novedosa demostración y numerosas ilustraciones de gran valor.

La participación del doctor W. Schiller en el estudio de las sierras

meridionales de la provincia de Buenos Aires será, igualmente, de mucha importancia. El citado profesor ha redactado ya su estudio que lo titula, igualmente: *Observaciones geológicas en las sierras meridionales de la provincia de Buenos Aires*.

Como lo anunciara en la *Memoria* del año próximo pasado, las monografías de los profesores Keidel y Schiller serán publicadas en la serie de los *Anales*, con la mayor amplitud en cuanto a las ilustraciones que se agreguen a ambos trabajos.

En cuanto a las investigaciones paleontológicas en la Patagonia, territorio de Río Negro y Chubut, el doctor Ángel Cabrera que las prosigue, expresa, en su informe, que de enero a marzo de 1927 se instaló por las inmediaciones de la Colonia Sarmiento, centro éste de las operaciones, y realizó exploraciones en el Cañadón grande de la Vuelta del Senger, Angostura del Senger, NW del lago Musters y Cañadón de los Guanacos.

Las colecciones y observaciones más importantes las obtuvo el doctor Cabrera en el sitio primeramente citado y de los restantes ha conseguido reunir observaciones muy útiles para las investigaciones relativas a los yacimientos de dinosaurios de la Patagonia, pues, como se verá más adelante, se trata de cuatro yacimientos distintos.

Después de esta excursión del doctor Cabrera al Chubut, son numerosos los hallazgos que han llegado a nuestro conocimiento, debido a la intervención útil y desinteresada de algunos vecinos de aquellos pueblos del lejano sur, y hasta de muestras de restos paleontológicos y arqueológicos de mucho interés. Al señor Casimiro Szlapelis le estamos, particularmente, muy agradecidos por la actividad demostrada en la procura de facilidades para llevar a cabo la búsqueda y extracción de restos en las inmediaciones de Colonia Sarmiento.

La publicación de la *Guía para visitar el Museo de La Plata*, que fuera una preocupación del suscrito en años anteriores, hoy ya se puede considerar un hecho realizado.

Han colaborado en su redacción — así como en los trabajos preliminares de clasificación y distribución de los materiales — los señores profesores Walter Schiller, Ángel Cabrera, Augusto C. Scala, Roberto Lehmann-Nitsche, Miguel Fernández y secretario señor Maximino de Barrio. Se trata de un volumen de xv + 331 páginas, con 27 grabados.

En la advertencia expreso los siguientes conceptos:

« Desde que asumiera la dirección del Museo de La Plata, en 1920, me propuse adoptar una serie de resoluciones tendientes a la organización e inventario de sus colecciones.

« Primero traté de la preparación de las salas y depósitos de colecciones, porque no todas estaban en condiciones de servir para una exhibición de ejemplares debidamente clasificados, y, simultáneamente con

aquella primera medida, inicié la distribución de los diferentes conjuntos de colecciones de acuerdo con el plan originario del fundador del Museo.

« La *Guía*, que sale hoy a luz, después de una labor persistente y que supone la de haber resuelto numerosas dificultades de orden técnico, es, a la vez que un inventario de todas nuestras riquezas — muchas de ellas de valor inapreciable por su rareza — un manual de las nociones indispensables que deben poseerse para lograr la mejor interpretación de los fenómenos en las ciencias de la naturaleza. Y después que se exponen las definiciones y problemas, en las respectivas ciencias, se continúa con la enumeración y localización en los estantes de las vitrinas y mesas de la máxima parte de nuestros ejemplares cualquiera sea su valor demostrativo, porque lo que se busca en nuestro Museo no es acumular objetos, sino reunir elementos de juicio para verdaderas comprobaciones.

« La *Guía* comprende tres partes: 1ª Una noticia histórica de la fundación y organización del Instituto; 2ª La descripción del edificio; y, 3ª La descripción del contenido del edificio, o sea de las series de ejemplares, realizada por departamentos y en el orden dispuesto para la exhibición. »

.....

« Después de este ensayo de descripción de tan admirable conjunto de formas de vida y de productos de la industria indígena de procedencia especialmente sudamericana y argentina, mantengo la esperanza de completarlo o perfeccionarlo con todos aquellos datos que nos sugieran las nuevas colecciones, como las personas de buena voluntad que, suficientemente atentas, noten y nos adviertan de posibles deficiencias.

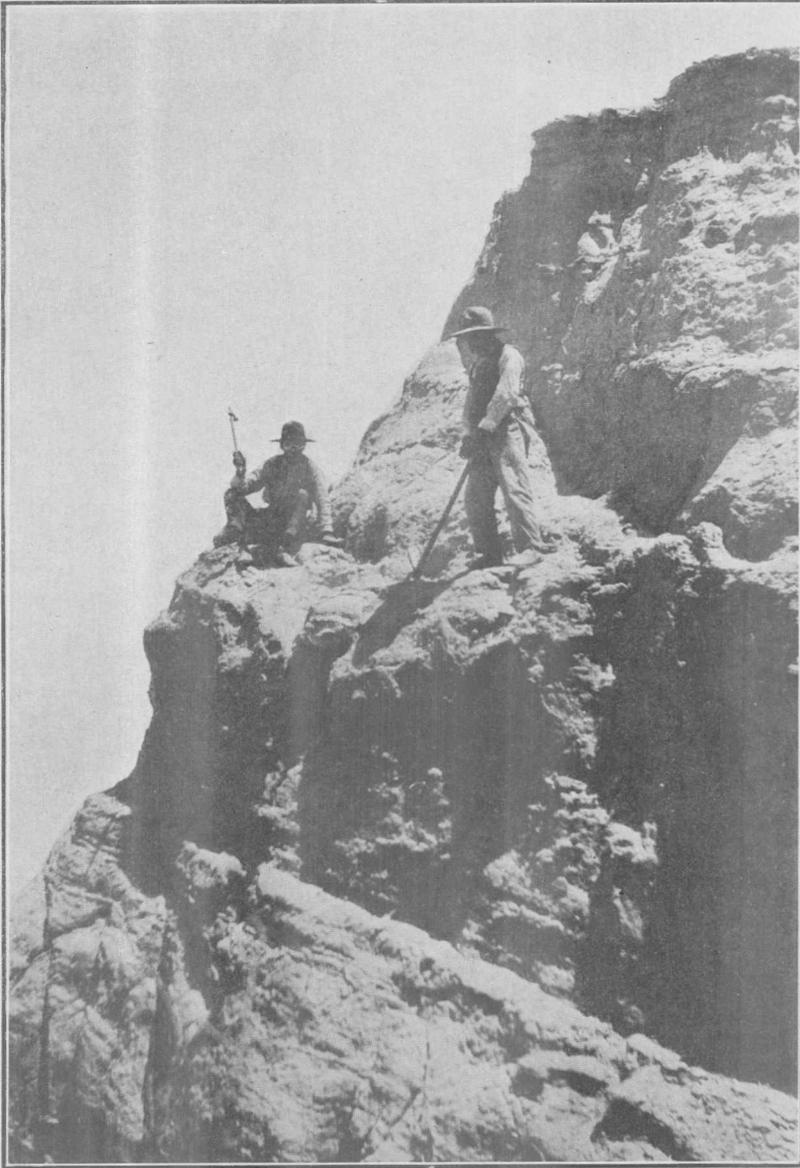
« Se trata, pues, de un primer paso en el sentido de la mayor difusión de la obra acumulada en nuestro gran Museo de Ciencias Naturales. »

El 23 de junio del año próximo pasado me embarqué para Europa con el propósito de visitar los principales museos de historia natural y arqueología, y para lo cual solicitara del honorable Consejo superior una licencia de seis meses.

Los institutos visitados fueron los de París, Bruselas, Londres, Berlín, Florencia, Roma, Barcelona, Madrid y además, el de Río de Janeiro.

En todos ellos me interesé por conocer la organización, investigaciones, publicaciones, exhibición y conservación de los materiales, difusión de la obra realizada, en diversos sentidos, etc., y cuando me fué posible he tratado directamente con las personas encargadas de atender a los servicios científicos de las especialidades que cada Museo comprende.

Amplié mi programa de visitas a los principales museos de arqueología y a las bibliotecas que tienen relación con la que poseemos en el Museo de La Plata. La consulta de catálogos y la adquisición de libros — para lo cual disponía de 1000 pesos moneda nacional de la do-



Expedición paleontológica en Catamarca. Extracción de un fósil en las barrancas del Campo del Jarillar

nación del Jockey Club de Buenos Aires — ocuparon una parte muy apreciable del tiempo que tenía disponible. Las consultas y compras las realicé en los negocios de librería que se encuentran en las ya mencionadas capitales. Pasan de cien obras las que he podido adquirir y seleccionar entre las que más nos interesaban para nuestra biblioteca. Se trata, en su máxima parte, de obras recientes.

Antes de referirme a los asuntos que considero principales de mi viaje y visita a aquellos institutos, diré que he dejado bien establecidas nuestras relaciones con las casas editoras que suelen publicar contribuciones de interés para los especialistas del Museo de La Plata, de manera que nos faciliten un conocimiento completo de todas aquellas novedades bibliográficas que fueren un complemento de las que ya existen en el Museo.

Siendo ya conocidas, en sus principales aspectos, las organizaciones de los más viejos institutos europeos, que en su mayoría son museos que reúnen colecciones universales y comprenden investigaciones en distintos territorios y algunos los especializan en las ciencias biológicas por excelencia, sólo me parece que debo llamar la atención sobre la semejanza que existe entre la organización nuestra y la del Museo de Historia Natural de Bélgica, como, en efecto, me lo hiciera notar el director de aquel instituto, profesor V. van Straelen.

Si metódica, clara y desarrollada en un orden natural es nuestra exhibición de materiales, que se inicia con los minerales y rocas hasta terminar con los restos del hombre, también es un modelo de clara exposición la del Museo de Historia Natural de Bélgica, que se ve en la parte de edificio destinado a las colecciones pertenecientes al territorio de aquel país y entre las cuales se destaca, particularmente, la relativa a la fauna de dinosaurios descubierta en Bernissart.

El grupo de restos de Iguanodontes y otros que sería extenso enumerar, es sencillamente admirable y merecen el más franco elogio por la meticulosidad y discreta presentación de tan hábil reconstrucción. De los treinta y seis restos de esqueletos de Iguanodontes descubiertos en aquel yacimiento, se presenta un grupo de doce en su posición de yacimiento y que ocupa una superficie aproximada de cincuenta metros cuadrados.

Son igualmente dignas de recuerdo y de aplicación en nuestro Museo, las instalaciones de las riquísimas series de entomología, por la amplitud y buenas condiciones de los locales, colecciones que, está demás decir, se encuentran admirablemente conservadas. Las muestras, en este último sentido, no dejan de resistir a la comparación, lo que se debe a la preocupación y habilidad del doctor C. Bruch, jefe *ad honorem* del departamento de zoología.

De las distintas observaciones que he podido realizar a este respecto, conservo anotaciones que me servirán de guía cuando llegue la oportu-

tunidad de aplicarlas, como son las proligísimas y pacientes investigaciones de restos de fauna marina casi microscópica. Igualmente provechosa fué la visita al Museo Británico de Historia Natural.

La imponente presentación del edificio como sus colecciones y organización tendrán que ser recordadas, siempre que se trate de organizaciones de la misma índole. Son esas organizaciones el resumen de la experiencia de una legión de especialistas que se han consagrado en absoluto a impulsar el progreso de tan importante centro de estudios.

A las atenciones del director, profesor C. Tate Regan, del secretario y señores jefes de sección, presentes en aquellos días dedicados a mis visitas, debo una serie de informes sobre la organización del Museo, expediciones científicas en África, etc., publicaciones y preparación de los distintos elementos que constituyen los admirables grupos zoológicos que en este momento preparan aquellos taxidermistas, para dar mayor relieve, si cabe, a las estupendas colecciones ya existentes y que diariamente enriquecen el Museo debido a la firme decisión de sus autoridades y de todo inglés que alguna vez lo haya visitado. En ciertas secciones el British Museum es insuperable.

Es esta la institución que tiene un conocimiento más completo de lo que en nuestro país se trabaja en su mismo sentido.

Los especialistas del museo de Londres estiman que es serio y prudente nuestro programa de realizar, preferentemente, investigaciones en nuestro territorio, de manera que constituyamos relevamientos muy exactos de la biología regional, aunque, es claro, que también abarquemos la consideración de todos aquellos temas que nos permitan contribuir a la explicación de los problemas más generales en cada una de las especialidades que comprende el Museo como instituto de investigación. Consideran, asimismo, de utilidad práctica y de interés científico, que se encuentren las principales ramas de las ciencias naturales reunidas en el mismo instituto.

Así como visitara con detenimiento los diversos departamentos de este Museo, amplié el conocimiento de tan importantes elementos de estudio, con los que existen en el Museo de Cirujanos que dirige el señor Keith y el Arqueológico, en la parte de prehistoria y América en general, que está a cargo del señor Joyce. En ambos recibí las explicaciones que me interesaban desde los puntos de vista que he puntualizado al principio de esta información. La distribución regional de las colecciones es la que predomina en el último de los institutos, agregándose, siempre que fué posible, todos aquellos datos de procedencia estratigráfica, etc., que pertenecen a cada una de las series, tal como se trata de aplicar en nuestro Museo. En el Museo de Cirujanos se nota un ambiente propicio a los estudios, debido a las facilidades que se conceden a todos los que concurren a consultar los materiales de anatomía en general que

allí se poseen, y a la riquísima biblioteca del instituto. Es bien sabido que los especialistas de esta escuela de morfología han contribuido, asiduamente, en las investigaciones sobre el origen del hombre.

En el Museo de Historia Natural de París se advierte que las riquezas allí acumuladas son sumamente importantes, particularmente las de anatomía comparada, zoología, antropología, etc.

Dada la circunstancia de haber coincidido mi visita con la época de vacaciones, tuve que ver reducidas mis informaciones, a las que se refieren a arqueología prehistórica, antropología y anatomía comparada.

Realicé visitas frecuentes al Museo del Trocadero y al de Saint-Germain. Las colecciones de originales, reconstrucciones, etc., fueron por mí recorridas y consultadas con todo detenimiento, guiado por los empleados superiores de estos establecimientos.

De ambos museos he obtenido publicaciones que faltaban en la biblioteca del Museo de La Plata, y que se refieren a las industrias neolíticas europeas de tanto interés para nuestros estudios comparados.

He visitado, en París, la mayoría de las casas editoras de obras comprendidas en las ramas de las ciencias naturales, y he convenido con sus regentes una serie de condiciones para nuestras adquisiciones, que serán sumamente útiles para el futuro.

En Berlín conocí los museos de zoología, botánica, paleontología y etnografía, que dirigen especialistas de fama mundial. Pude conversar extensamente con los profesores Pappenheim, Reck, Lehmann, Krikeberg sobre las organizaciones que tienen a su cargo, así como de las investigaciones que realizan cada uno de ellos. Por razón de la especialidad me interesé, particularmente, por los trabajos de los dos últimos.

El profesor W. Lehmann, director del Instituto Etnológico, está muy ocupado con sus investigaciones acerca de la cronología de los principales estados de la cultura indígena prehistórica de Centro América, y sus relaciones con otras culturas limítrofes.

Es admirable la elaboración paciente a que ha sometido la solución de los diferentes problemas que el profesor Lehmann considera, y puede adelantarse que los fundamentos que tiene para sus demostraciones, tienen un valor realmente científico. Los elementos de prueba son de carácter arqueológico y lingüístico.

Los especialistas del Museo de Historia Natural tienen conocimiento de los trabajos que el Museo de La Plata realiza, desde 1922, en el norte de la Patagonia, con particular curiosidad por los que se refieren a los yacimientos de dinosaurios.

En aquel departamento de paleontología, que posee importantísimas colecciones, se conservan los restos valiosísimos del *Brachiosaurus Brancai*, de África del oeste, y numerosos otros restos que ya han sido descritos por los paleontólogos de aquel Museo.

Desgraciadamente, las expediciones que alcanzaron tan extraordinario desarrollo en tiempos pasados, no continúan realizándose debido a una serie de dificultades, que no es el caso de considerar en esta ocasión. Es de desear que los aludidos inconvenientes desaparezcan y podamos ver, muy pronto, a los especialistas del Museo de Berlín, entregados con entusiasmo al progreso de los conocimientos, en esa rama de las ciencias naturales.

En la sección de zoología se exhibe una serie de grupos biológicos sumamente bien presentados, que, indudablemente, pueden ser modelos para nuestras futuras instalaciones de la misma índole. Igualmente interesantes y variadas son las espléndidas fotos en aumento que allí se han reunido, particularmente sobre la fauna africana.

En todas las secciones, la riqueza de las series es realmente notable, y su estado de conservación excelente. Sobre estos temas he recogido observaciones muy útiles que trataré de aplicar.

Después de las instituciones ya enumeradas, he comprobado el interés que existe en todas las grandes capitales de Europa, por la organización de institutos dedicados al conocimiento y enseñanza de los fenómenos de la naturaleza. Sin ser de suma importancia, cumplen, sin embargo, en cada localidad, los fines para los cuales fueron creados. Esto ocurre en varias ciudades de Bélgica, Holanda y Alemania, a las cuales he podido también visitar en mi reciente viaje.

Igual consideración puedo hacer de sus museos de arqueología y antropología.

En Italia visité los museos de las Reales Universidades de Roma y Florencia, que dirigen los bien conocidos profesores G. Sergi y A. Mochi, respectivamente. El Museo arqueológico y etnográfico « L. Piggorini » es muy importante.

El profesor G. Sergi y su hijo S. Sergi, antropólogo igualmente distinguido, continúan, con interés, sus investigaciones en el campo de la antropología física, y el primero corregía las pruebas definitivas de su obra *Gl'indigini Americani*, que debía aparecer en los primeros meses del año 1928.

El profesor S. Mochi, de Florencia, prosigue la tarea de la reorganización del Museo que dirige, interesándose por la adquisición de nuevas series americanas, de las que ya es aquel instituto uno de los más importantes de Europa, a ese respecto. El profesor Mochi tiene a su cargo la enseñanza de la antropología en la Universidad de Florencia.

Las series de objetos correspondientes a la edad de la piedra en Italia, que se conservan en el « Museo L. Piggorini », son realmente valiosas, y muy en especial las que corresponden al período neolítico.

En España tuve oportunidad de visitar los museos de Barcelona y Madrid, con tiempo suficiente para obtener un buen conjunto de obser-

vaciones y notas que me facilitaron el conocimiento de los problemas prehistóricos de Europa meridional.

El de Ciencias Naturales de Barcelona está en plena reorganización, y el de Arqueología prehistórica, que dirige el profesor Bosch Gimpera, aunque no muy amplio, se muestra en un buen grado de adelanto. Este museo contiene un material muy importante, procedente de yacimientos de la cultura neolítica en aquel país.

En cuanto a los museos de Madrid, me particularicé con el de Ciencias Naturales, que dirige el conocido entomólogo señor don Ignacio Bolívar.

El Museo de Madrid no está bien instalado, pero, no obstante ese factor negativo, se advierte la constante preocupación de la dirección por mejorar sus servicios científicos.

Tiene una organización que lo desvincula de la enseñanza superior, aunque varios de sus jefes de sección forman parte de la Universidad Central. En cierta manera, una parte de sus investigaciones está al servicio de la enseñanza universitaria.

Sus departamentos más importantes son los de petrografía y mineralogía, su gran sección de entomología, una de las más importantes de Europa. También comprende un buen servicio geológico y varias salas destinadas a las colecciones prehistóricas, paleontológicas, etc. La biblioteca del instituto posee un conjunto de obras de indudable valor cíclico y numerosas revistas. Los grupos biológicos que se exhiben en el Museo de Madrid, son de un valor insuperable y obra de los señores Benedito.

En cuanto a los museos antropológico y arqueológico, se encuentran muy bien dotados y es de recordar, asimismo, el Museo Valencia de don Juan por sus excepcionales ejemplares de porcelanas. En el Museo Arqueológico Nacional se encuentran numerosos ejemplares de restos pertenecientes a antiguas civilizaciones de América cuya consulta he realizado varias veces conducido por el profesor Obermaier.

He convenido, por último, con los directores de los institutos citados en esta *Memoria*, la realización de canje de materiales, y así : con el de Londres (de historia natural), moldes de esqueletos pertenecientes a los tiempos cuaternarios de Europa y algunos restos de dinosaurios de diversa procedencia, esqueletos de monos antropomorfos, fotos de la fauna africana en su ambiente; con los de Berlín, colecciones paleontológicas, zoológicas, etnográficas, calcos y originales, etc.; con el de Bruselas, series de la industria prechelense, chelense, etc. (originales que ya han llegado al Museo de La Plata) y calcos de restos de dinosaurios.

Con los museos de Italia, canje de materiales etnográficos procedentes de América, y aun de algunos elementos antropológicos.

Con el Museo de Madrid me propongo canjear numerosos materiales

allí existentes en los departamentos de mineralogía, paleontología, prehistoria, etc. De regreso a la Argentina, aproveché la recalada del barco que me conducía en el puerto de Río de Janeiro, para visitar el Museo que con gran acierto dirige el profesor Roquette Pinto. Con dicho director he convenido, asimismo, en reanudar relaciones de intercambio de materiales.

El Museo de La Plata ofrece calcos de los ejemplares de la fauna fósil, que conserva en su departamento de paleontología, y algunos elementos o series arqueológicas. Enviaré, ante todo, sus publicaciones que son sumamente apreciadas.

Dejo constancia de mi reconocimiento por las constantes demostraciones de simpatía y ayuda a mis tareas, a los señores: embajadores argentinos, doctores F. Pérez y C. Estrada; señores Ig. Bolívar, C. T. Regan, v. van Straelen, R. Verneau, C. Zimmer, G. Sergi, S. Sergi, Boch Gimpera, H. Obermaier, A. Mochi, T. A. Joyce, R. Pinto; y a los señores profesores: Aranzadi, Antonelli, Reck, Pappenheim, Herbert Smith, Pycraft, Hinton, Lang, Hopwood, Swinton, Fernández Navarro, Fernández Moreno, Hernández-Pacheco, C. Bolívar, A. Zulueta, W. Lehmann, C. Krikeberg; y a los señores: Buek, Álvarez del Vayo, Ortiz y Echagüe, Bolin, Malagodi, Begg, Sánchez y Sánchez, Barras de Aragón y Drew.

Deseo dejar constancia, asimismo, de las numerosas e importantes donaciones de libros que he recibido, particularmente en Madrid y Berlín, todas dedicadas, se sobreentiende, a la biblioteca del Museo de La Plata. Entre obras y folletos exceden de trescientos los ejemplares ya recibidos o que están en vías de serlo.

Aparte de los resultados que he recordado, en punto a los nuevos vínculos de colaboración con dichas instituciones, he logrado recoger muchísimas observaciones que trataré de encontrarles aplicación en nuestro Museo, el que, dicho sea en honor de la verdad, no deja de sorprender por su organización. Su notoriedad es evidente.

CAPÍTULO II

TRABAJOS DEL PERSONAL CIENTÍFICO

I. — Mineralogía y Geología

El departamento que dirige el doctor W. Schiller ha tenido que experimentar grandes cambios en sus instalaciones, debido a las ampliaciones que se construyen en esa parte del edificio. Por ese motivo, el arreglo de las colecciones no ha podido avanzar mucho y aun los trabajos de laboratorio se han visto detenidos.

De las excursiones a las sierras de la provincia de Buenos Aires, se han traído colecciones, muy completas y bien seleccionadas, de rocas que, debidamente determinadas, están ocupando su lugar entre las series argentinas, y aun se utilizan para realizar algunos análisis que el doctor Keidel necesita para sus trabajos en preparación.

Puede decirse que el material de estudio, traído por las últimas expediciones, obliga a ampliar los mobiliarios y a mejorar la exhibición. Respondiendo a estas necesidades, la Dirección del Museo ha pensado en destinar una de las nuevas salas para ampliar los locales pertenecientes a este departamento. Estaría instalada dicha ampliación en el segundo piso, y se le destinaría las mesas necesarias para una buena presentación de materiales.

Es probable que en él se puedan distribuir las colecciones de minerales y rocas que proceden de diversos territorios. Serán, pues, las colecciones extra-argentinas.

El doctor Schiller prepara, en estos momentos, varios trabajos geológicos relativos a nuestro país y como resultados de los últimos viajes costeados por el Museo.

Ha redactado asimismo, la parte de la *Guía* dedicada al departamento que dirige y, además, las observaciones que ha realizado en distintas localidades del país visitadas por él durante los últimos años. Las actividades en este departamento del Museo irán en aumento una vez que estén terminados los nuevos locales que se construyen. Los doctores Juan Kaidel y Juan José Nágera contribuyen a dar mayor amplitud a nuestras investigaciones geológicas, como se verá próximamente.

II. — Botánica

De distinta índole han sido las tareas científicas confiadas a la dirección del profesor Augusto C. Scala. Aparte de las excursiones de estudio y recolección de materiales, se ha mantenido una activa correspondencia con los institutos similares del país y del extranjero, sobre asuntos de interés botánico.

Expresa el señor Scala en su informe: «Se ha incorporado a este departamento, el de botánica, el aparato completo de microfotografía «Zeiss» con todos sus accesorios, permitiendo, con la cámara oscura que se está terminando en estos momentos, la obtención de numerosas microfotografías, que completarán el trabajo sobre la histología de las maderas argentinas que, desde hace dos años, estoy preparando.

«*Herbarios y leños ingresados.* — Durante el período abril-diciembre, han ingresado numerosos ejemplares de herbarios y muestras de leños, ya sea por compra o traídos de las excursiones realizadas por el que

subscribe y demás personal del Museo: 119 ejemplares de leños típicos y 722 ejemplares de herbario.» (Nota n° 336.)

«Existían, pues, en total, en este departamento: 26.837 ejemplares de herbarios y leños al terminar el año 1927.

«Pedí, también, y obtuve del señor Director, autorización para adquirir ejemplares del herbario que está preparando el naturalista señor Pedro Jorgensen, de las sierras de Villarica (República del Paraguay), y, como tales ejemplares no entraron en el transcurso del año anterior, figurarán en la *Memoria* de 1928; consta, hasta hoy, de 407 ejemplares, cuya llegada y envenamiento comuniqué oportunamente al señor Director.» (Nota n° 341, c. I, marzo 5 de 1928.)

«*Libros.* — El señor Director entregó, al que subscribe, la suma de cuatrocientos pesos moneda nacional, para hacer una compra de libros en Europa; parte de ellos ya fué distribuída y con el resto se harán nuevas adquisiciones, eligiendo algunos trabajos modernos en general, únicos que puede permitir una suma tan exigua.

«*Excursiones.* — Además de varias excursiones particulares, he realizado una, por tercera vez, a Misiones (zona de los yerbales de cultivo), donde pude observar los grandes progresos realizados en tan corto lapso de tiempo, y reunir nuevas e interesantes colecciones de botánica (julio-agosto de 1927).

«En dicho viaje me preocupé, especialmente, de identificar numerosos leños que tienen interés en el trabajo que realizo, y obtuve del señor Pedro Núñez la promesa de formar una colección de unos 20 ejemplares de las más características y útiles maderas de esa zona, colección que ofreció donar al Departamento de Botánica no bien esté lista, y que sólo requerirá el pago del flete por su transporte.

«Aunque aun no ha llegado al Museo la colección ofrecida, no dudo que dicha persona cumplirá lo prometido, enriqueciendo nuestra ya respetable colección de leños de la República Argentina, con formas destacadas.

«La segunda excursión a las sierras de Balcarce la realizaba, con carácter privado, a fines de las vacaciones pasadas (marzo de 1927). Aprovechando mi proximidad a dichas sierras y el ofrecimiento gratuito de un auto; al comunicar ese viaje al señor Director lo aprobó y autorizó, dándole así carácter oficial.

«*Trabajos.* — El trabajo interno de envenamiento, separación y clasificación de todo el material reunido y recibido ha ocupado buena parte del año, y esta tarea fué completada por la continuación del estudio de la histología de las maderas argentinas, habiendo hecho numerosos cortes microscópicos de las mismas, y aprovechando las vacaciones para hacer los dibujos a tinta china y a poco aumento de la primera serie de preparados que he representado con doce diámetros de aumento

uniforme. Estos esquemas irán acompañados por otros tomados con mayor aumento y representados en corte transversal y longitudinal tangencial.

« Cuando el material lo permita, llevará también microfotografías, propósito al cual responde el montaje de la pequeña cámara obscura, cuyos reactivos, baños, copias y operaciones totales, realizaré personalmente a medida que el trabajo lo requiera.

« A mediados de año fué remitida a la Asociación de Cultura y Fomento de Bolívar, una colección de doce maderas típicas de la Argentina, perfectamente pulidas y clasificadas, figurando, desde entonces, en el Museo de aquella sociedad, que agradeció el envío en su oportunidad.

« Tales son, señor Director, expuestas a grandes rasgos, las principales actividades de este Departamento, cuyo crecimiento constante comienza a hacer pensar en la necesidad de ensanchar con nuevos locales los que ya posee, y que ya requieren, sobre todo, nuevo personal, como tuve oportunidad de expresar más arriba; y una dotación de libros, revistas y obras de toda índole, de las cuales carece, en absoluto, este Departamento.

« Me permito indicar al señor Director la conveniencia de solicitar al honorable Consejo superior, la inclusión de una partida global de *diez mil pesos*, por una sola vez, para realizar las adquisiciones indispensables, de manera que, una vez por todas, quede liquidado este gran interrogante respecto a la bibliografía botánica, que permitirá a este Departamento cumplir sin fallas la misión que le corresponde, no tan sólo como organización interna integrante del Instituto, sino también y sobre todo del exterior, a cuya crítica no podemos exponerle mientras nosotros mismos no le hayamos dado el arsenal bibliográfico de que carece.

« Si bien existen, en dicho plantel, obras como *De Candolle, Pflanzenfamilien, Index Kewensis, Baillon* y *Flora brasiliensis*, y los numerosos folletos y obras que he incorporado, con carácter provisorio, a la biblioteca propia del Departamento, faltan otras de absoluta necesidad como *Pflanzenreich*, revistas antiguas y modernas, del país algunas, extranjeras otras, que no es posible adquirir con pequeñas cuotas o sumas, sino poseyendo una partida global con dicho destino exclusivamente.

« Si hemos gastado sendas sumas en la realización, a veces injustificada de muchos organismos en nuestra Universidad, es de todo punto de vista necesario que algunas de las sumas que se consigan, con su supresión, se destinen a este fin. De todas maneras, señor Director, y sea cual fuese la suerte que mi propuesta pueda correr, habremos dejado todos nosotros bien sentado nuestro pensamiento, que encierra un propósito de amplio progreso en su aspecto inmediato y una declinación de responsabilidades en el mediato.

« Señor Director: el escaso más entusiasta personal que me acompaña, ha debido trabajar tesoneramente para dar cumplimiento a todas las obligaciones que tiene; como escaso debe ser aumentado, y por el esfuerzo cumplido debe ser felicitado, y así lo hago para la señorita jefe de trabajos prácticos, doctora América del Pilar Rodrigo, el ordenanza Pedro Boffa, y el personal de talleres. »

III. — Zoología

El doctor Carlos Bruch, jefe *ad honorem* de este departamento, ha dispuesto la continuidad de la revisión de las colecciones entomológicas y su nueva instalación.

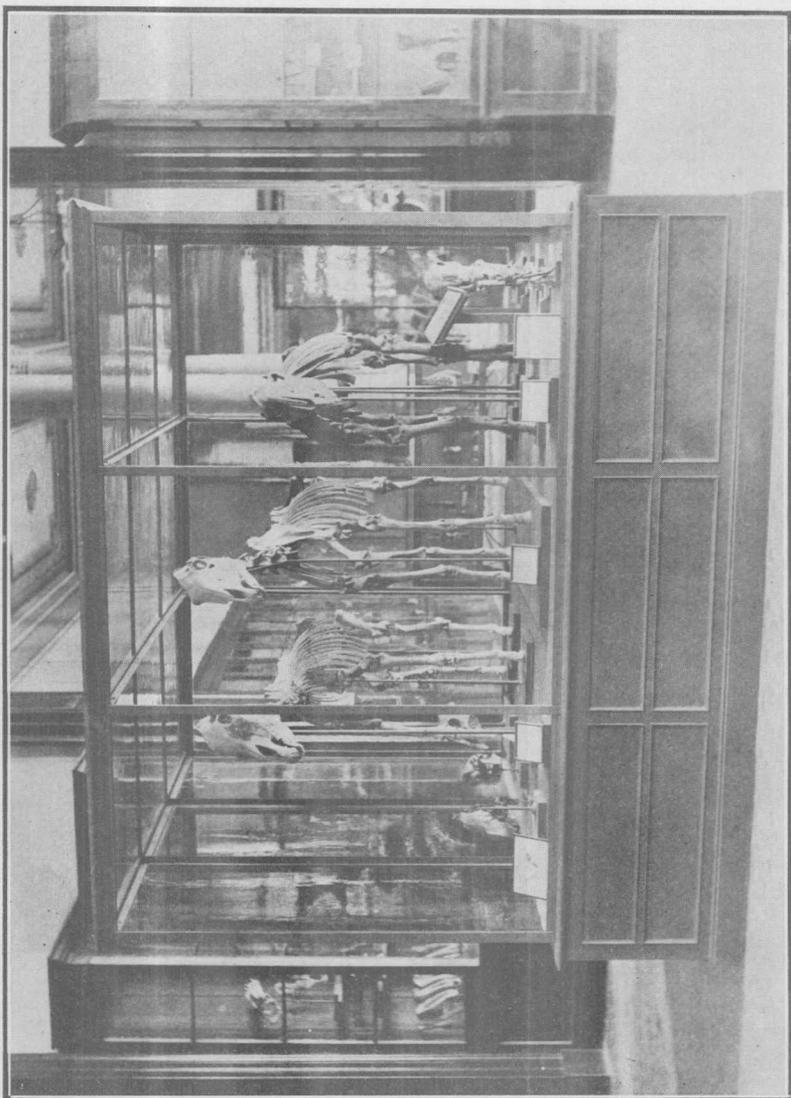
La tarea se efectúa por el preparador don Luis Durion, en una forma altamente satisfactoria, habiéndose terminado con ella en la parte relativa a varios grupos de coleópteros que exceden de veinte mil ejemplares. Con respecto a las últimas adquisiciones de lepidópteros, también el arreglo ha sido muy prolijo y ha quedado terminado.

Las antiguas y modernas series de ornitología continúan ocupando la atención del doctor Roberto Dabbene que, desinteresadamente, se ha propuesto realizar tan engorrosa tarea. Este distinguido especialista no omite esfuerzo en terminar la revisión de toda la antigua clasificación de los ejemplares, con lo que presta, al Museo de La Plata, un servicio inapreciable.

El doctor Dabbene nos hace frecuentes indicaciones para mejorar no sólo nuestra existencia de ejemplares, como así también el grado de riqueza de nuestra biblioteca ornitológica.

En este mismo departamento se han señalado algunas innovaciones de interés científico y expositivo, con la preparación de nuevos grupos biológicos que ha logrado hacer con suma habilidad, el taxidermista don Alberto Merckle.

Los ejemplares expuestos proceden de nuestro territorio, y han sido obtenidos por el mismo empleado en excursiones costeadas por el Museo, o, en otros casos, obsequio de los directores de los jardines zoológicos de Buenos Aires y La Plata, doctores Adolfo D. Holmberg y Carlos Marelli, respectivamente. El doctor Horacio Arditi, profesor de zoología de nuestra escuela, hace frecuentes indicaciones para obtener ejemplares destinados a la enseñanza, y el doctor Ángel Cabrera es el autor de más de una docena de grandes acuarelas, con las que ha ilustrado novedosamente la exposición de este departamento, particularmente en la sección de las aves. Próximamente lo hará con respecto a los mamíferos y peces.



Departamento de paleontología. Vitrina de équidos fósiles

IV. — Paleontología

El doctor Ángel Cabrera, jefe del departamento de paleontología, ha informado a esta Dirección sobre las actividades de dicho departamento durante el año 1927, en los siguientes términos :

« a) *Trabajos de laboratorio.* — Durante el año 1927, el que suscribe ha continuado sus investigaciones acerca de los mastodontes argentinos, y ha comenzado los dibujos destinados a ilustrar la correspondiente monografía, que en breve plazo quedará a disposición de ser entregada a la imprenta. Ha iniciado, además, una serie de observaciones comparativas sobre la osteología del caballo fósil argentino (*Equus curvidens*) y del caballo criollo, para contribuir al esclarecimiento de lo que pueda haber de cierto en las pretendidas relaciones filogenéticas entre ambos, y ha empezado a reunir materiales para una exhibición de carácter histórico sobre el megaterio.

« La doctora Mathilde D. de Saez ha realizado, en el laboratorio, un trabajo de osteométrica, relativos a los *Spheniscidae* fósiles, cuyos resultados acaban de ser publicados en *El Hornero*, de Buenos Aires, y ha comenzado el estudio de los cocodrilos fósiles argentinos.

« La ex alumna del Instituto del Museo, doctora Ana Cortelezzi, llevó a cabo, bajo la dirección del que suscribe, un estudio de reconstitución de los músculos cefálicos en ciertos ungulados argentinos extinguidos, como tesis que presentó para la obtención de su título. La alumna señorita Dolores López Aranguren ha hecho, para llenar el mismo fin, una revisión de los camélidos fósiles de la Argentina; el alumno Adolfo C. Gil Rosas ha continuado la preparación de su tesis sobre ammonoideos; y la alumna señorita Leonor López Aranguren ha iniciado la suya, teniendo por tema la revisión de turritélidos argentinos.

« Se ha continuado la catalogación, por fichas, del material existente en el departamento, habiendo quedado fichados todos los ejemplares de mamíferos en exhibición y casi todos los de las colecciones de estudio, así como los ejemplares de aves y cerca de 1500 de invertebrados. Se ha iniciado, además, un catálogo, por fichas, de todos los trabajos de Paleontología que aparecen en las publicaciones recibidas por el Museo, catálogo que se ha conseguido llevar al día.

Las publicaciones del doctor Cabrera durante el año 1927, son las siguientes :

Datos para el conocimiento de los Dasiuroideos fósiles argentinos, en *Revista del Museo de La Plata*, XXX, páginas 271-315.

Sobre un pez fósil del lago San Martín, en *Revista del Museo de La Plata*, XXX, páginas 317-319.

Sobre el origen y significación del entrecruzamiento de las defensas de

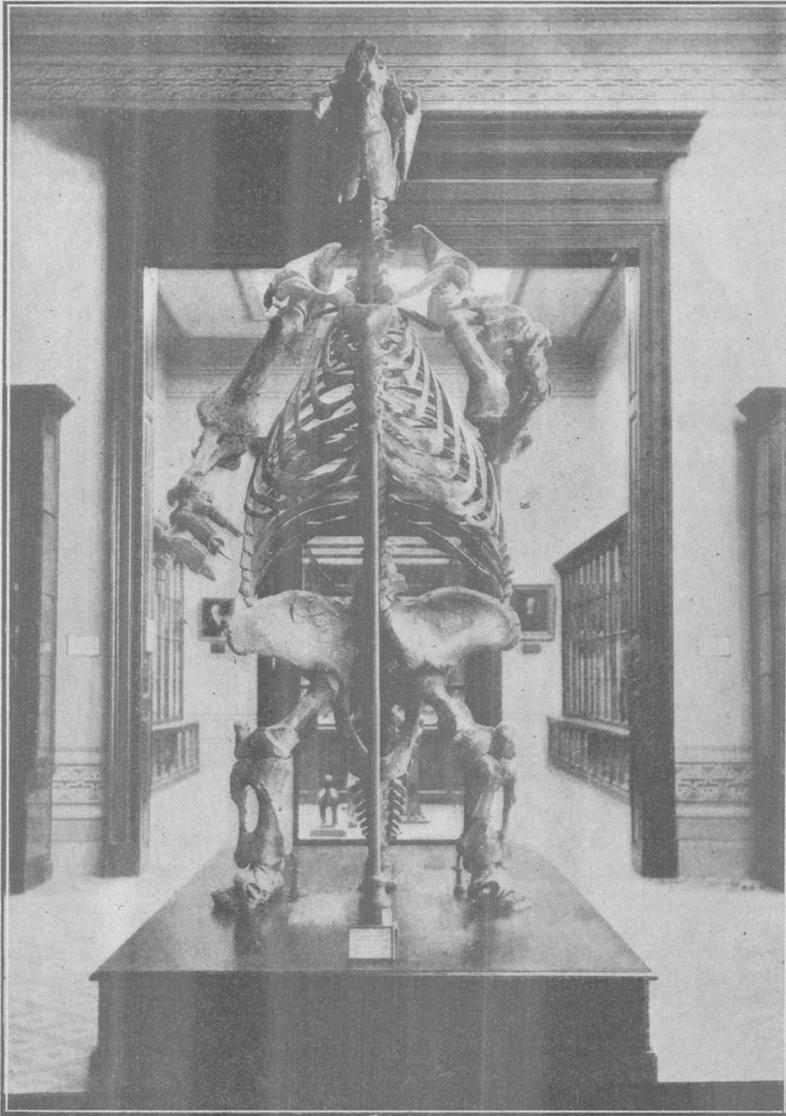
algunos elefantes, en *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XXVII, páginas 441-449.

La enseñanza de las Ciencias Naturales en la escuela primaria. (Publicado por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.)

«b) *Expediciones.* — El personal del departamento ha realizado las siguientes: en los meses de enero-marzo el que suscribe, acompañado del preparador Bernardo Eugui y del alumno Ángel L. Cabrera, exploró e hizo excavaciones en las capas con dinosaurios de la sierra de San Bernardo y cuenca de Senguer (Chubut), expedición sobre cuya labor y resultado se informó detalladamente a la Dirección con fecha 27 de marzo. En noviembre y diciembre, el suscrito con el preparador Eugui, llevaron a cabo una expedición a la provincia de Catamarca, para hacer excavaciones en la formación araucana del valle de San Fernando. Desde Andalgalá, por la quebrada de Amanaos, Visvís y Gualfín, se dirigieron a la Puerta de Corral Quemado, estableciendo su base de exploración en esta localidad y en terreno propiedad del senador provincial don Carmon Aibar, y realizando su labor en las inmediaciones de dicha localidad y en los puntos denominados Campo de los Cábilas y Campo del Jarillar. No obstante las dificultades propias de la estación, por lo elevado de la temperatura y la escasez de pasto para la tropilla, los resultados fueron sumamente satisfactorios, pues con sólo dos peones como obreros y en un mes de excavación, se reunieron diez y seis cajones de fósiles, en su mayor parte de restos de gliptodóntidos, alguno de éstos casi completo, quedando todavía en el terreno material para extraer, que hubo de dejar por apremios de tiempo, a causa de llegar el período de exámenes en el Instituto del Museo. El regreso se hizo por San Fernando y Belén, habiéndose aprovechado para estudiar la disposición de las capas araucanas y su situación desde Gualfín hasta Andalgalá, donde se encuentran ya a más de veintidós metros de profundidad. En la misma excursión se obtuvieron algunos materiales de botánica, mineralogía y arqueología que han sido entregados a los respectivos departamentos.

«Además, durante el transcurso del año, respondiendo a denuncias de fósiles por personas que de este modo demuestran su afecto y admiración por el Museo, se llevaron a cabo las siguientes excursiones breves: por los preparadores Eugui y Castro, una a la laguna de Chasicó; por Eugui solo, una a Quequén Salado, otra a Nueve de Julio y otra a Las Flores; y por Castro solo, una al Río Salado.

«c) *Instalaciones y labor de taller.* — Se ha terminado la instalación de la vitrina destinada a équidos fósiles, completándola con gráficos, mapas y dibujos relativos a la evolución del caballo; se ha modificada la colección de las colecciones públicas de ungulados, de acuerdo con el criterio estrictamente paleontológico, y se han eliminado de las mismas algunos ejemplares impresentables por su estado, llevándolos al depósito de ma-



Esqueleto de megaterio extraído de las barrancas del río Salado (Buenos Aires)
Donación del señor Giribone (hijo)

terial de estudio. En el taller se han colocado soportes a todas las defensas y mandíbulas de mastodonte de la colección pública, que antes descansaban directamente sobre los tableros de las vitrinas; se han hecho algunos calcos y se han completado algunos otros, para atender a los canjes que el señor Director organizó durante su viaje a Europa, y se ha desencajonado y dispuesto ordenadamente en el depósito todo el material obtenido en las expediciones de los últimos años, incluso el de las últimas realizadas al Chubut y a Chasicó. Finalmente, el preparador Antonio Castro ha comenzado el montaje de un megaterio procedente del Río Salado, y al que se aludirá más adelante, en el capítulo de « ingresos ».

« d) *Servicios exteriores.* — A pedido del interesado, se ha enviado al doctor W. Weygandt, de la Universidad de Hamburgo, una pequeña colección de moldes de cerebros de mamíferos fósiles argentinos. Al doctor H. F. Osborn, de Nueva York, se le han remitido, también respondiendo a solicitud suya, dibujos y fotografías de un cráneo de mastodonte. Se ha hecho donación de un calco de *Sclerocaliptus* y otro de *Smilodon* al Museo de la Sociedad de Cultura y Fomento, de Bolívar, y de otras reproducciones de los mismos fósiles al Museo de Montevideo.

« e) *Ingresos.* — Aparte del abundantísimo material obtenido en las expediciones del Museo, y sobre todo en la del Chubut, se han recibido numerosas donaciones de fósiles, siendo, especialmente, dignas de mención las siguientes :

« Del señor J. C. Giribone : un esqueleto, casi completo, de *Megatherium*, del Río Salado, y restos de *Mylodon*, de la misma procedencia.

« De don Federico Lynch : la mandíbula de un mastodonte joven, del arroyo de Sauce, Hernandarias, Entre Ríos.

« De la Dirección de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales, por intermedio del doctor Enrique Fossa-Mancini : restos de dinosaurio, de las inmediaciones del Río Chico, Chubut.

« De don Pedro Armentía : una tibia de megaterio, de Tapalquén.

« De don C. G. Andrea : fragmentos de fémur de un dinosaurio y dos trozos de madera fósil.

« De don Dámaso Arce : dientes de megaterio, de Olavarría.

« De don Juan Moratti : restos de un *Scelidothérium* joven, hallados al abrir un pozo en La Plata.

« De don Esteban Cancarani : restos de *Sclerocalyptus*, de Ausonia, Córdoba.

« De don Manuel Alonso : una tibia de megaterio, de Coronel Pringles.

« A estas donaciones, debe añadirse una gran parte de un gliptodonte, hallado en el arroyo Sauce Chico, de Tornquist, por la expedición geológica del doctor Keidel, y entregado por éste al departamento. »

V. — Antropología

Las investigaciones antropológicas de gabinete han continuado sin interrupción, y las colecciones de este departamento han experimentado un aumento considerable que, seguramente, proseguirá así en lo sucesivo.

El doctor Lehmann-Nitsche, que continúa empeñado en contribuir con nuevos elementos en los estudios folklóricos y lingüísticos, ha realizado, además de sus enseñanzas, varias investigaciones antropológicas.

Expresa en su informe :

« *Colecciones entradas* : N^{os} 6004 a 6845, según consta en el catálogo. Consisten, principalmente, en esqueletos humanos (en parte fragmentarios), cráneos aislados, etc. Deben citarse, con preferencia :

« N^{os} 6004-6050 : Material obtenido en la exploración de un cementerio indígena, situado en el Delta del Paraná (arroyo Paicarabí) ;

« N^{os} 6065-6396 : ídem (Brazo Largo) ;

« N^{os} 6397-6416 : ídem (arroyo Malo) ;

« N^{os} 6437-6493 : ídem (El Cerrillo y arroyo Sarandí) ;

« N^{os} 6627-6633 : ídem (arroyo Malo) ;

« N^{os} 6634-6647 : ídem (arroyo Marieta) ;

« N^{os} 6648-6651 : ídem (arroyo La Garza) ;

« N^{os} 6652-6661 : ídem (arroyo Los Tigres.

« Los números siguientes, igualmente notables, se refieren al material procedente del sur de la provincia de Buenos Aires :

« N^{os} 6417-6436 : Material obtenido en la exploración del túmulo de Malacara (estudios realizados por el director del Museo, doctor Luis María Torres) ;

« N^{os} 6667-6845 : Material procedente de los médanos de San Blas.

« Agregamos, al fin, como de importancia peculiar, el enriquecimiento del salón antropológico por la adquisición de :

« N^{os} 6494-6626 : Moldes de yeso, referentes al hombre fósil europeo y a la decadencia del género humano.

« Trabajos científicos del jefe, publicados en el año de 1927 :

« 1. *El revestimiento con ocre rojo de tumbas prehistóricas y su significado*, en *Revista del Museo de La Plata*, XXX, páginas 321-327.

« 2. *Mitología sudamericana* : XII. *La astronomía de los Mocoví* (segunda parte), en *Revista del Museo de La Plata*, XXX, páginas 145-160.

« 3. *Mitología sudamericana* : XIII. *El coprimúlvido con cuatro ojos* (Guayana Británica), en *Anales del Museo de La Plata*, XXX, páginas 161-163.

« 4. *Estudios antropológicos sobre los Onas* (Tierra del Fuego), en *Anales del Museo de La Plata*, II, páginas 57-99.

« 5. *Hans Staden, arcabucero alemán de la expedición Sanabria al Río de la Plata (1550-1553)*, en *Boletín del Instituto de Investigaciones históricas*, V, páginas 425-460.

« 6. *Hernando de Salazar y Juan de Salazar de Espinosa*, en *Boletín del Instituto de Investigaciones históricas*, VI, páginas 1-3.

« 7. *El departamento de antropología* (del Museo de La Plata), en *Guía para visitar el Museo de La Plata*, páginas 243-261.

« 8. *La caída de ceniza volcánica en la pampa bonaerense. Un caso observado en 1749 ó 1750*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, XXX, páginas 309-311.

« 9. *Mitología centroamericana: II. La constelación del Huracán*, en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, III, páginas 413-416.

« 10. *Folklore argentino: VII. Las tres aves gritonas. Los mitos del Caráú, del Crispín y del Urutaú o Cacuy, y su origen indígena americano*, en *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, segunda serie, sección 6, III, páginas 219-362.

« 11. *La constelación del Taladro*, en *Geskhichtsblätter für Teihnik, Industrie und Gewerbe*, XI, páginas 92-93 (en idioma alemán).

« 12. *Arqueología peruana: Coricancha, el templo del Sol en el Cuzco y las imágenes de su altar mayor*, en *Revista del Museo de La Plata*, XXXI, páginas 1-260. »

VI. — Arqueología y Etnografía

El que subscribe ha realizado, además de las tareas directivas, la revisión completa de las colecciones de cerámica peruana que, como todas las de arqueología extra argentinas, han debido trasladarse al nuevo salón a que estaban destinadas, como se explica en la *Guía para la visita de las salas del Museo*.

Los conjuntos, realmente importantes por su variedad ampliamente determinada, pertenecen a los denominados estilos de protochimu y protonazca. El número de los vasos pasa de 700 ejemplares y en su totalidad, puede decirse, están bien conservados.

Se ha agregado a la nueva exhibición en las grandes vitrinas, últimamente construídas, a mi pedido, por la Dirección de Arquitectura, leyendas generales y especiales, así como pequeños mapas para explicar la localización de los yacimientos. Lo mismo se ha hecho con los vasos procedentes del Ecuador, que se agregan en una de las vitrinas.

Este departamento ha reunido, además, una serie muy interesante de raspadores y cuchillos de piedra, de las inmediaciones del lago Cardiel, territorio de Santa Cruz; restos de cerámica del Alto Paraguay,

atribuída a los indios Caduveos; y unas piezas de valor en materia de tejidos peruanos y pampas, donación del señor Gustavo Muniz Barreto. Este señor ha logrado asegurar, para el Museo de La Plata, algunos objetos que pertenecieron a la señorita Victoria Aguirre, nuestra protectora en la época que más necesitaba el instituto de la ayuda de personas altamente colocadas. A la señorita de Aguirre debemos la más franca colaboración pecuniaria y las palabras de estímulo que siempre tendremos presentes.

El doctor Cabrera también a traído, de su excursión a Catamarca, algunos ejemplares interesantes de objetos arqueológicos, descubiertos por el personal de la expedición paleontológica realizada el año pasado por aquellos valles del noroeste argentino.

He contribuído o redactar la *Guía* del Museo en varios de sus capítulos y, actualmente, pueden considerarse terminados tres manuscritos sobre asuntos arqueológicos y antropológicos.

En los primeros días del mes de noviembre, se proyecta una excursión arqueológica a la sierra Curumalal y otra a la región norte del río Negro, en la gobernación del mismo nombre.

Y, si las circunstancias fueran favorables, se explorará una región cercana a Buenos Aires, con el propósito de estudiar algunos cementerios indígenas en la región del Delta del Paraná y comarca adyacente.

CAPÍTULO III

SECRETARÍA Y BIBLIOTECA

La intensa labor que se desarrolla en la Secretaría del Museo no es de las que trascienden al público ni pueden ser objeto de comentarios, como las de las secciones técnicas del Instituto

Desde las resoluciones de la Dirección y del Consejo Académico hasta el pedido de cualquier particular que desea saber a qué horas se visita el Museo, todo se despacha y contesta con intervención de la Secretaría en sus diferentes secciones.

Nada podrá dar idea de esta labor, que incumbe, principalmente, al Secretario, como los datos estadísticos que a continuación se exponen :

	Piezas despachadas
Correspondencia de la Dirección.....	454
— Secretaría.....	678

Por la Habilitación se rindió cuenta de todo el presupuesto del Instituto, que importó :

	Pesos
En sueldos.....	143.341 73
» gastos.....	39.600 »
Total.....	<u>182.941 73</u>

sin que quedara saldo alguno de las cantidades recibidas de la Tesorería de la Universidad por esto concepto.

El Consejo Académico celebró, durante el año, ocho sesiones cuyas resoluciones fueron todas ejecutadas por la Secretaría.

Se atendió, igualmente, al normal funcionamiento de la Escuela de Ciencias Naturales, habiéndose elevado ya a la Universidad los datos relacionados con el resultado de los exámenes, asistencia de profesores, etc.

Durante el año han funcionado, sin interrupción, los laboratorios de taxidermia y preparaciones, que, aunque están afectos cada cual a su departamento respectivo, dependen de la Secretaría, por lo que se refiere a provisión de material. En las secciones respectivas se ha dado cuenta del resultado del trabajo de estos eficaces auxiliares del Instituto.

Ha sido también considerable la labor realizada en los talleres de carpintería, herrería, pintura y albañilería. De estos talleres han salido la vitrina de los caballos y el pedestal del megaterio últimamente montados, así como las armaduras respectivas. El número de trabajos ejecutado por estos obreros se cuenta por centenares.

El Secretario ha tomado parte, también, en la publicación de la *Guía para visitar el Museo de La Plata*, habiendo escrito, además de las secciones que ya se dió cuenta en la *Memoria* del año último, la parte descriptiva de la sección Zoología y los capítulos correspondientes a Biblioteca, Misiones jesuíticas al Paraguay, sala Moreno y sección Egipcia.

El Museo de La Plata a continuado siendo visita obligada para todos los viajeros de algún renombre que vienen a nuestro país.

Todos los profesores y hombres de ciencia que han venido a dar conferencias en las Universidades y centros científicos del país, han creído no deber prescindir de la visita al Museo y han admirado, con deleite, sus colecciones. Diplomáticos como el Nuncio Apostólico, Monseñor Felipe Cortesi; exploradores como el profesor alemán Carlos Teodoro Sapper; investigadores como el doctor Paul Rivet; y otros muchos cuyos nombres no se publican para no incurrir en lamentables omisiones, han dejado, con sus expresiones de franca aprobación, un grato recuerdo de su paso por este Museo.

A principios del presente año los diarios de la Capital federal y de La Plata, daban, con elogiosos comentarios, la noticia de que, durante el año 1927, habían visitado el Museo 103.000 personas, de las cuales 20.000 pertenecían a las escuelas de la provincia y fuera de ella que, en

número siempre creciente, vienen todos los años a estudiar y admirar las colecciones.

Del interés creciente que el Museo de La Plata ha inspirado dará idea el hecho de que, en las Escuelas normales de las provincias de Buenos Aires, Corrientes y alguna otra, una de las bolillas de su programa de segundo año se refiere a la historia, organización y funcionamiento de este Instituto.

Biblioteca

Este importantísimo organismo del Instituto ha continuado siendo preocupación constante no sólo de la Secretaría, sino, muy principalmente, del que suscribe, el que, durante su viaje por Europa, aprovechó la ocasión para visitar los principales centros científicos del Viejo Mundo, para enriquecer con valiosas adquisiciones nuestro material bibliográfico.

Los siguientes datos estadísticos, darán idea del movimiento habido en esta repartición durante el año.

Piezas ingresadas

Número de revistas.....	1908
— volúmenes.....	546
— folletos.....	1143
Cartas geográficas.....	85
Total de piezas.....	3682

Correspondencia despachada

Cartas y acuses de recibo.....	1722
--------------------------------	------

La mayor parte de las cartas han sido escritas para pedir números de revistas que faltaban en nuestras colecciones, con lo que se ha conseguido completar un gran número de publicaciones valiosísimas, que permanecían incompletas.

Se ha notado un apreciable aumento en el número de estudiosos que acuden a la biblioteca para consultar obras, como puede verse por el siguiente detalle:

Obras consultadas

(Ciencias naturales, historia y geografía)

Según idiomas:

Español.....	319
Francés.....	128
Inglés.....	288
Alemán.....	109
Otros idiomas.....	58
Total.....	902

Sexos :	
Varones.....	435
Mujeres.....	79
Total.....	514
Nacionalidad :	
Argentinos.....	305
Extranjeros.....	209
Total.....	504

En la *Guía del Museo*, publicada este año en la sección Biblioteca (pág. 309), se dan como existentes, al 31 de diciembre de 1926, las siguientes piezas bibliográficas :

	Piezas existentes
Volúmenes.....	24.703
Folletos.....	11.805
Revistas (números).....	7.643
Cartas geográficas.....	3.214
Total.....	47.364
Más lo ingresado en este año....	3.682
Total.....	51.046

en la biblioteca y salones anexos, omitiendo los existentes en los depósitos de publicaciones y duplicados, que exceden de 65.000, y la biblioteca donada por el finado doctor Spegazzini a nuestro Museo.

SEGUNDA PARTE

Enseñanza

Las tareas docentes han estado a cargo, durante el año 1927, de los jefes de departamento y profesores doctores Roberto Lehmann-Nitsche, Walter Schiller, Augusto C. Scala, Ángel Cabrera, Juan Keidel, Juan José Nágera y Horacio Arditi. La enseñanza se ha contraído a dar cumplimiento al plan de estudios de la Escuela de ciencias naturales que funciona en este Instituto.

Los conjuntos de alumnos más numerosos pertenecen a las Facultades de matemáticas, química y humanidades, a quienes se les da la enseñanza de correlación de las siguientes materias : antropología, geología, mineralogía, geografía física, botánica, zoología y paleontología, que atienden, con cierto recargo de horarios, los mencionados profesores, y este recargo es más acentuado con respecto a los profesores señores Schiller y Scala. El doctor Schiller dió un promedio de diez horas de clases semanales y

el señor Scala ocho. Los otros señores profesores han desarrollado todos sus programas, dando de tres a seis horas semanales de clases teóricas y prácticas, según los casos.

Auxiliados por los jefes de trabajos, señora Matilde D. de Saez, señoritas Sara Cortelezzi y América del Pilar Rodríguez, y señor Pablo Gaggero, han realizado consultas frecuentes de las colecciones del Museo y aun algunas excursiones por los alrededores de la ciudad de La Plata.

Para la preparación de sus tesis, varios alumnos o ex alumnos han concurrido a los laboratorios del Museo durante el año transcurrido, siendo guiados en sus investigaciones por los profesores Cabrera, Schiller, Scala y Ardití.

En la próxima *Memoria* anual tendré la oportunidad de hacer algunas observaciones acerca de los resultados de la aplicación del plan de estudios de ciencias naturales vigente desde 1926.